



Edición 2460: Viernes, 4 de Noviembre de 2016

# Cuestión de Batuta

En vísperas de sus 100 días de mandato, PPK confronta el desafío de volver a poner la agenda sobre la mesa.



El martes 25, Presidente recibió a proyecto Sinfonía Por el Perú en Palacio de Gobierno.

## Séquitos y Conflictos

El cambio más inmediato en el despacho presidencial se siente en los zapatos. La alfombra mullida de otras gestiones ha sido reemplazada por el sobrio piso de madera.

Aplica eso de pisar tierra. Y nadie familiarizado con Pedro Pablo Kuczynski podría acusarlo a estas alturas de envanecerse más de la cuenta con el poder, como algunos de sus antecesores. Pero sí es pertinente que, a una semana de cumplir cien días en el poder, su gestión pueda mirarse con franqueza al espejo.

Las obvias ventajas comparativas de PPK –experiencia con la cosa pública, conocimiento del engranaje económico, estilo claro y proyección de autenticidad– marcaron sus primeros días de gestión.

Fue para él un alivio que el gobierno sorteara sus retos iniciales en un Congreso dominado por una oposición con sangre en el ojo y liderado por una excandidata invisible.

Pero la política no se estaciona por mucho tiempo en un recodo de paz sino que discurre en medio de la turbulencia. Para recurrir a la carátula de la presente edición de aniversario de CARETAS, para PPK ya comenzó el suspenso del paseo por monociclo. Su desafío es mantener el equilibrio. En este caso el sacudón se sintió muy cerca de la oficina palaciega.





Ministro Alfredo Thorne presentó proyecto de ley de presupuesto al Congreso. El caso del exasesor Carlos Moreno dolió especialmente porque toca al Seguro Integral de Salud (SIS) y reventó en el corazón del poder. Y esas virtudes se voltearon en los titulares y las percepciones. Ahora lo evidente era que el Presidente no tenía partido, que su criterio de selección de personal tampoco era tan bueno y que su gusto por delegar podía salirle muy caro.

¿Podrá remontar esas limitaciones?

El ministro Alfredo Thorne presentó el proyecto de ley de presupuesto al Congreso. El caso del exasesor Carlos Moreno dolió especialmente porque toca al Seguro Integral de Salud (SIS) y reventó en el corazón del poder. Y esas virtudes se voltearon en los titulares y las percepciones. Ahora lo evidente era que el Presidente no tenía partido, que su criterio de selección de personal tampoco era tan bueno y que su gusto por delegar podía salirle muy caro.

Compartir

Twittear

Compartir



La convocatoria del Consejo de Estado, mientras tanto, fue comentada sobre todo porque la cabeza de uno de los tres poderes del Estado, Luz Salgado, se negó a participar aludiendo que el mecanismo no está sancionado por la Constitución y que el Ejecutivo enfrente sus propios escándalos antes de compartirlos con otros invitados en la mesa.

Alguna lógica política tiene. Pero quienes se apresuran en levantar sofisticadas habilidades políticas en el fujimorismo tendrían que ver de nuevo el inmenso techo de cristal sobre sus cabezas, donde la sutileza no es regla y las decisiones cuestionables parlamentarias se encuentran a la vuelta de la esquina (ver el último intento de desaparecer la Sunedu).

## CAZA DE LOBBIES

A ello se suman los conflictos de intereses que la prensa y sus adversarios se empeñan en encontrar. El campo es fértil en un gobierno que tiene a varios actores provenientes del mundo financiero y el gran capital, comenzado por el premier Fernando Zavala, varios ministros más y colaboradoras con despacho y sin nombramiento, como la banquera Susana de la Puente.



Inasistencia de titular del Congreso, Luz Salgado, a Consejo de Estado trajo cola.

La lista comienza por el primer mandatario, y en el fujimorismo siguen ávidos por caracterizarlo de lobista consuetudinario.

La prensa suelta a cuentagotas la baraja de directorios a los que ha pertenecido PPK. Se trata de una contingencia política a la que el Presidente tiene que encontrar una estrategia de respuesta.

Por ejemplo, la semana pasada, el semanario Hildebrandt en sus Trece denunció un aparente conflicto de intereses porque PPK tuvo acciones en Servosa, empresa de transporte de combustibles y concentrados de mineral que brinda servicios a Las Bambas.

Y lo de aparente hay que subrayarlo. PPK fue miembro del directorio de Servosa en 2014 como “apoderado solidario” del fondo de inversión Latin American Private Equity Fund (LAPEF) por él administrado. LAPEF inyectó cerca de US\$ 15 millones –44% de las acciones– en Servosa, en 2013. PPK no era accionista, sino representante del fondo. Pero ¿cómo se traduce private equity en quechua?



El primer contrato directo de Servosa con Las Bambas, esta vez para el transporte de minerales, lo suscribió en agosto pasado. Actualmente son siete empresas las que integran el convoy. La mayor de todas, Transaltisa.



PPK presentó Comisión de Integridad presidida por exdefensor Eduardo Vega.

Esta semana, Palacio emitió un comunicado recordando que Kuzcynski renunció a todos los directorios en los que participaba el 30 de noviembre del 2015, cuando comenzó la campaña electoral.

Tampoco estaría de más recordar que fue el político peruano que más explícitamente cuestionó la venta de Las Bambas a capitales chinos concretada en 2014.

Por el momento, y a pesar de la muerte lamentable de un comunero, la situación de Las Bambas se ha tranquilizado con el concurso de una comisión ministerial encabezada por el vicepresidente Martín Vizcarra (ver más). En el transcurso de un año, el conflicto por el proyecto Conga le tumbó dos gabinetes a Ollanta Humala. Así que por el momento tan mal no va.

## EL MANGO DE LA AGENDA

En suma, como ocurre desde el retorno de la democracia, el gobierno se encuentra en carrera constante por recuperar la capacidad de poner la agenda sobre la mesa.

¿Cuál es el norte del gobierno más allá de destrabar inversiones? La Comisión de Integridad ofrece un buen trampolín para impulsar reformas indispensables como la del Poder Judicial. La viada del Presidente para tener un papel activo en la resolución de la crisis venezolana tampoco debería perderse.

Otra buena idea la ofrece el presupuesto del 2017, cuyo proyecto de ley aprobará el Congreso esta semana.

Los énfasis en proyectos de agua y saneamiento, seguridad ciudadana y el sector Salud; muy importante para el Presidente y más aún luego de revelarse la magnitud de la crisis con el caso Moreno; son dignos de destacarse.

Pero lo más relevante es el impulso al despacho de Educación con más de S/ 26 mil millones de presupuesto, lo que equivale a 18,4% de toda la torta en lo que significa un 5,2% de incremento frente a este año.

Una apuesta importante en tiempos que en el renovado cargamontón de titulares e intenciones parecen esconder una nueva ola de lo antipúblico.